

de las casas próximas a la del recién nacido estaban llenos de gente, y grupos de mujeres y de niños se veían a la puerta.

Un mismo sello de satisfacción se advertía en los semblantes. Una luz nueva símbolo de la aurora del día redentor que se acerca, brillaba en las frentes de las masas populares barcelonesas.

Al ciudadano Duarry, antiguo lector de **Las Dominicales**, a su esposa, a sus bellas hijas, a sus niñas, cuyos rostros rebosan inteligencia, lectoras asiduas del periódico, nuestras felicitaciones por el bello acto que han realizado, el cual servirá de estímulo a los timoratos que aún persisten, ciegos, en ir a llevar sus hijos para que los bendigan al nacer, los colegas del cura Santa Cruz, en las iglesias donde se juntan los Comillas, y demás hombre de la burguesía, verdugos de la clase popular.

### Conferencia en la «Fraternidad Republicana»

El sábado por la noche dió nuestro director una conferencia en la «Fraternidad Republicana».

El salón rebosaba de público. Versó la conferencia sobre el poder incontestable del *Principio de Humanidad* que trajo la Revolución francesa y viene estableciendo con fuerza irresistible su imperio en el mundo.

Mostró como ese soberano principio, más grande que todos los dioses de las religiones positivas, bajo los cuales viviera el hombre sujeto a la cadena de la servidumbre, había, en un sólo siglo, derribado los tronos absolutos, levantado los Gobiernos constitucionales y las Repúblicas y cambiado la faz de toda la vida jurídica, industrial, artística y religiosa, llegando a sustituir el culto de las imágenes por el culto de la humanidad.

Después de poner de relieve esta profunda y rápida revolución que está a la vista de todos, el disertante se dirigía a los obreros diciéndoles:

«Amigos míos: alentad, que vuestros corazones se llenen de esperanzas; no dudarlo un momento: de igual suerte que el principio de humanidad ha hecho la revolución jurídica, hará la revolución social».

Y ofrecía inmediatamente el camino que lleva ya hecho esa revolución, de que es resultante el poderoso movimiento pedagógico, socialista y al cabo feminista que llena el gran siglo XIX.

De todo ello deducía el fin inevitable del capitalismo, porque habiendo caído la formidable Bastilla del absolutismo era necio creer — como lo piensan esos despreciables burgueses con las manos llenas de anillos y el alma rebosando vana soberbia — que va a sostenerse mucho tiempo la miserable Bastilla del capitalismo.

Pero la obra de la revolución social no la puede realizar nadie, sino el pueblo mismo, y éste se verá incapacitado de hacerlo mientras no se eduque; así que el problema de la revolución se convierte en este otro: el problema de la educación. De ello sacaba como consecuencia que la fracción popular más capacitada para resolver el problema de la educación, esa debía tener el apoyo de todas.

Y demostrando con razones irrefutables que ni socialistas ni libertarios tenían los medios y la capacidad que reúne el partido republicano para resolver esa cuestión previa de la revolución, concluía que era inexcusable para socialistas y libertarios, si quieren acelerar el triunfo de sus ideales, apoyar al partido republicano.

Los rostros de todos los oyentes, mujeres y hombres, que estaban suspensos, demostraban el asentimiento que todos prestaban a estas verdades irrefutables.

El resto de la conferencia se encaminó a mostrar la fuerza poderosa del partido republicano, unido y organizado bajo una disciplina estrecha, que marcha de victoria en victoria hacia la conquista final.

El público que había aplaudido varias veces al conferenciante, le hizo al terminar una ovación que se prolongó largo rato, resonando luego vivas a *Demófilo*.

Se pidió que hablase Odón de Buen, y éste, después de hacerse eco de la emoción que lo dominaba, como al público, hizo una improvisación admirable, llena de intención política y de extraordinario interés local.

Mostró el desorden que reinaba en la casa municipal al entrar en ella los republicanos; los trabajos constantes que había hecho para descubrir las innumerables trampas, defraudaciones y filtraciones que se venían cometiendo por los hombres de orden, cuya magnitud era tanta, que todavía no había podido poner al descubierto mas que algunas; pero que todo se andaría, por lo que importaba al pueblo barcelonés seguir una política municipal de *continuidad* sin interrumpir ya la marcha comenzada y cuidando mucho de llevar al Municipio hombres capaces y celosos del procomún. La base está ya dada, porque, merced a los continuos trabajos de los republicanos, se ha logrado saber la cuantía de la deuda municipal que antes se ignoraba; ¡a tal llegaba el intencionado desbarajuste! y además, se ha establecido una sección de estadística, admirablemente montada, con lo que se podrá conocer al día la marcha del Municipio y desarrollar sobre fundamentos ciertos un plan financiero que aligere las obligaciones municipales y abra un porvenir brillante y seguro a la administración municipal.

El público, encantado con la hermosa palabra de su concejal querido, no cesó de prodigarle sus aplausos.

Artrastrado por irresistible impulso, el venerable exdiputado republicano del 73, señor Bru, pronunció pocas, pero expresivas palabras, primorosamente dichas, en honor de *Demófilo*, de su hijo político Odón, de dos de sus hijas que estaban al lado y de sus nietecillos mayores que no habían dejado de ir allí a mostrar su deseo de entrar pronto en la batalla. Las palabras del Sr. Bru, tan bien dichas y penetradas de un bello humorismo, arrancaron generales explosiones de regocijo y le valieron al final una ovación.

Entre los concurrentes al acto, se contaba Martín Inglés, que había llegado expresamente de Port Bou dos días antes, al enterarse por la prensa de que *Demófilo* estaría en Barcelona. ¡Tantas son las deudas de gratitud que tenemos con ese fuerte republicano que no cesó de prodigar, con su angelical esposa, los más celosos cuidados de la hospitalidad durante su última emigración a nuestro director!

También se hallaban presentes dos columnas del incomparable Vimbodi, aquel pueblo de enérgicos campesinos que por maravillosa intuición ha llegado, merced a sus instituciones societarias, a resolver el problema de la miseria. ¡En Vimbodi no hay un solo pobre! ¡En Vimbodi todo hombre tiene la vida asegurada! A eso no han llegado París ni Londres.

El presidente de la cooperativa y teniente alcalde Jaime Paig, que es una de aquellas columnas nos decía: «Las 200 familias de la cooperativa tendrán el orgullo de que todos sus hijos sabrán leer y escribir merced a la escuela laica que hemos fundado.»

El alcalde José Caixa que era el acompañante de Paig, se mostraba orgulloso de los progresos del pueblo que gobierna, y nos pedía que volviéramos a él.

Ya que esto no nos era dado por hoy enviarnos un estrecho abrazo a aquellos inolvidables campesinos, honor de Cataluña, por conducto de sus dos dignos emisarios que respiran vigor y salud.

No faltó tampoco a este como a los demás actos el bondadoso y distinguido exdiputado de las constituyentes republicanas señor Daufi, que tantos servicios prestara poco há a la organización de la Liga republicana española en la Argentina, desempeñando el cargo de vicepresidente y que ejerce hoy la honrosa misión de corresponsal del gran diario argentino *La Prensa*, en Barcelona. El espectáculo de aquella democracia barcelonesa rebosando vitalidad y energías imponerables conmovió el corazón noble y libre del Sr. Daufi hasta enternecerle, humedeciéndole los ojos. ¡Tiene en el Sr. Daufi un excelente intérprete, Barcelona republicana cerca del gran periódico de la República argentina!

Un anciano, al salir *Demófilo*, se le acercó y le besó la mano, demostración de intenso entusiasmo que, con palabras afectuosas, censuró *Demófilo*, porque nosotros somos todos iguales y no aceptamos esas señales de sumisión a que obliga la orgullosa clerical.

En suma, fué aquél un acto que dejó la emoción más profunda en los corazones de todos.

### Jira en la Montaña

Los grupos organizadores de los actos librepensadores de Barcelona, observaron a nuestro director con un banquete íntimo, realizando una jira a la célebre montaña del Tibidabo y a los montes que le rodean.

Fué una fiesta incomparable. La juventud universitaria lleva el timón. Se desata la risa, trepa a las alturas y sigue el día entero a su libertad culebreando por entre ramales y aromas.

Se asciende a la montaña por el atrevido funicular a los ecos de la Marsellesa que todos cantan en coro. Después admiramos desde aquel balcón todas las grandezas de la naturaleza y del arte: a los pies la gran urbe producto del trabajo humano acumulado en los siglos. Más lejos el mar que sostiene sobre sus espaldas tantas riquezas amontonadas también sobre las naves por las manos del hombre. Al otro lado, la montaña cubierta de una vegetación espléndida con una variedad de ondulaciones que nunca acaba, maravillando y alegrando los ojos. En el fondo el Montserrat, la montaña sagrada catalana. Repartidas por llanos y valles, ciudades opulentas decoradas con todas las maravillas de la industria. La pluma no puede en un rasgueo como el que, apremiados por el tiempo, trazamos, dar idea pálida de aquel conjunto de esplendores y grandezas.

Descendimos luego hacia Vallvidrera donde se celebrará el banquete. Ya no tiene rienda la alegría de aquella juventud que corretea, salta, grita, y hace brotar a torrentes un humorismo sano y riante. La vida, aquella vida plena catalana, segura de sí misma, robusta, audaz, borbotona de los pechos y se esplaya en chistes, agudezas, cantos, simulacros guerreros, carreras, asaltos, cuanto puede inventar un ingenio juvenil ansioso de alegrarse y gozar.

Ahí los tenéis: esos son los feroces demagogos que cuando hablan en los mítins ponen los pelos de punta a los delegados de la autoridad, los que declaran «guerra a Dios», los que imponen la ley a los concejales, obli-

gándoles a cumplir la voluntad del pueblo que no quiere pagar más tiempo a su enemigo el cura. ¡Aímas angélicas! Pero sin las espaldas de los ángeles buenos se hubieran impuesto los malos.

No podemos detenernos a hablar del banquete donde estaban representados todos los elementos del radicalismo barcelonés: ayuntamiento, círculos republicanos, sociedades obreras, la masonería, el espiritismo, el laicismo, la mujer, porque no faltaron las infatigables Angeles López de Ayala y Dolores Zea, y donde llegó a su límite el derroche de ingenio y de humorismo.

Brindaron todos, con elocuencia sugestiva. Odón de Buen, allí en su elemento, en plena naturaleza, pronunció un discurso inspiradísimo anunciando en nombre de la ciencia, un día nuevo de seguridad y felicidad para la clase obrera.

Como postre del día, un paseo por la montaña mascando el sano olor del pino mezclado al de la madreleña y de otras cien flores campestres y plantas aromáticas.

¡Día espléndido, día magnífico, día triunfal!

### La Despedida.

A despedir a nuestro Director acudió al apeadero donde tomó el tren, un numeroso grupo de los luchadores de avanzada, no faltando los representantes de la Juventud y de *Fraternidad Republicana*.

Al partir el tren, resonaron vivas atronadores acompañados de aplausos. Nuestro director respondió a los vivas que le dedicaban con otros a «Barcelona Republicana» y a «La Unión de los Concejales republicanos con el pueblo.»

### Matrimonio civil

Por tener que salir de Barcelona aquél mismo día, no pudo nuestro director asistir al matrimonio civil de Washington Puntous con María Bonamusa en el Juzgado municipal décimo distrito de Barcelona.

Odón de Buen quedó encargado de representarle, yendo por la noche a brindar por la felicidad de los jóvenes esposos y por los numerosos acompañantes a la ceremonia que según dijeron, serían la mayoría de los habitantes del barrio, pues las masas populares barcelonesas sienten cada día más odio hacia la casta sacerdotal, apoyo y sostén de todos los explotadores.

### Aprended, concejales

Entre las numerosas conquistas realizadas por los concejales republicanos de Barcelona en poco más de dos años, está, la de haber fijado un salario mínimo de tres pesetas para los obreros que trabajan en el Municipio y la jornada de ocho horas.

¿Cómo hay todavía ciegos proletarios que huyan de las luchas políticas? Es gana de morir cuando se puede vivir, de llevar una carga pesada cuando se puede llevar una ligera.

¿Y es que los que aconsejan el retraimiento electoral a los obreros encuentran otro medio más eficaz que ese para aumentar los salarios y disminuir las horas de trabajo? No, porque no lo hay. De modo que ni hacen bien a su clase ni lo dejan hacer.

Que se gocen en su obra los obreros cuerdos de Barcelona que, al llevar al municipio a los concejales republicanos, han hecho bien tan grande a sus compañeros.

Jornada de ocho horas y salario mínimo! ¡Qué de batallas y de víctimas no está costando en todos los países conquistar tan preciado bien!

Sobre ello, consiguió Odón de Buen en las Navidades últimas que se le diera una gratificación de 25 pesetas a cada obrero municipal, con lo que, por primera vez, pudieron las numerosas familias de aquellos obreros comer el clásico pavo, y era de ver la alegría que reinaba entre aquellas buenas familias burlando en sus banquetes familiares por su concejal Odón de Buen y diciendo los niños a quien sus madres habían comprado zapatos con aquel impensado ingreso: —Me los ha comprado Odón de Buen.

No; el que llevó la alegría a los hogares de los buenos obreros no fué Odón de Buen, fueron los obreros mismos que al elevarle al municipio se hicieron ese bien a sí mismos.

Penétrese bien los proletarios de la importancia de esos hechos, advirtiendo que jamás se hubieran realizado si hubiera seguido el municipio entregado a los orgullosos e inhumanos monárquicos y castiguen por siempre a los candidatos burgueses que, durante tantos siglos, les han privado del bien que ya gozan, no volviendo a votarlos jamás.

¿Y ustedes, señores concejales madrileños, no se avergüenzan de seguir dando seis y ocho reales de jornal a nuestros obreros dependientes del municipio?

¿Y es que no tienen cabeza ni tienen corazón!

### ¡A Roma!

El próximo mes de Septiembre debe reunirse en Roma un Congreso Librepensador Universal. Las más elevadas inteligencias del mundo culto irán a afirmar ante el Palacio del Vaticano la soberanía de la razón; a encender ante el inmenso apagalucos del Papado, la antorcha inmensa e inextinguible de la razón emancipada; a oponer la luz de la ciencia a las tinieblas del dogma.

A título de sabios deben acudir a aquella fiesta de la razón todos los hombres ilustrados. Los convencidos y de buena voluntad, somos también llamados al Congreso Librepensador Universal celebrador en Roma.

Cediendo a impulsos de mi propia conciencia y a excitaciones de amigos muy queridos, asistiré al Congreso Librepensador de Roma.

Las entidades librepensadoras, las Logias masonicas, los periódicos republicanos que en tan importante acto deseen estar representados, pueden si gustan delegar en mí su representación.

Me honraré llevando al extranjero la representación parcial de la España nueva, que, en casa, no se somete al cura y en Roma se alza altiva ante el Vaticano, cansante de nuestra moral y material ruina.

CRISTÓBAL LITRÁN.

Buenos, 5 Junio 1904.

¡Muy bien, muy bien, querido Litrán! Ahora a remover la provincia de Tarragona para reclutar congresistas por todos esos pueblos tan vigorosos y tan libres.

### EL MÁRTIR DE LA INQUISICIÓN PORTUGUESA

ANTONIO JOSÉ DE SILVA

(El Juicio)

POR TRÓFILO BRAGA

Vida íntima de José de Silva, sacada del proceso del Santo Oficio.—Influencia de las Operas italianas en la forma de sus comedias.—Operas en el reinado de D. Juan V, de 1735.—Elemento lírico nacional de las «Modinas» aprovechado por Antonio José.—Origen popular de la Opera «Vida de Quijote».—Como Antonio José describe la falta de la noción de la Justicia en su siglo.—Combate el ergotismo y las tesis monásticas en la ópera «Española».—La sensualidad de don Juan V, simbolizada en Jupiter de la Opera *Amatión*.—Grito de la naturaleza y protesta contra la prepotencia del fanatismo.—La sociedad elegante de Silva y las «Guerras del Alecrim y Mangrotona».—El hidalgo pobre y los médicos.—Descripción de los martirios y torturas morales que José Antonio sufrió en la Inquisición.—El caballero de Oliveira.—El espíritu religioso condenó la escuela de Antonio José.

Antonio José de Silva, más conocido en la tradición popular por el nombre del Judío representado en la historia del teatro portugués el primer esfuerzo para levantar la comedia de la estrechez acanallada de las farsas del tiempo y hacerla competir con la magnificencia de la Opera Italiana, que explotaba el genio perulario de D. Juan V. Era una empresa audaz en el reinado aterrador del Santo Oficio; Antonio José sabía hacer reír a la multitud, y por ese hecho se hizo criminal. La carcajada hacía olvidar al pueblo la tarea pesada de los inquisidores y éstos creyeron que merecía la muerte el que osaba distraer las imágenes del asombro funebre de los ángeles de Jé.

Era preciso atribuirle un crimen, inventar un pretexto para descargar sobre el poeta la espada flameante del fanatismo religioso, vengar sobre él la deuda que había dejado abierta Gil de Vicente.

Las comedias de Antonio José sólo pueden ser bien comprendidas conociendo su vida íntima y su condición natural, influyó poderosamente en la revolución que aceptó y en el modo como introdujo en el teatro el elemento lírico nacional llamandola *Modina*. A la desgracia de este poeta debemos hoy el conocer todas las circunstancias de su vida sacada de los procesos del Santo Oficio, que desde 1821 se hallan recogidos en el archivo de la Torre Tombo. La muerte de este hombre es la más cruenta violación de la justicia en nombre de Dios; es el grito eterno de la víctima introducido a la fuerza en el vientre de Moloch, página negra del evangelio y argumento solemne para el ateísmo.

Antonio José de Silva nació en la ciudad de Río Janeiro, de una familia de antiguos judíos bautizados a la fuerza y mandados a colonizar las nuevas tierras descubiertas más allá del mar; fueron sus padres, el abogado Juan Méndez de Silva y Doña Lorenza Continho; y la luz del 8 de Mayo de 1705. Era sus abuelos paternos, Andrés Méndez de Silva y María de... nacidos en Portugal y fallecidos en el Brasil; por el lado materno eran sus abuelos Baltasar Rodríguez Continho, natural de Lisboa, igualmente fallecido en el Brasil.

Antonio José tenía dos hermanos, según se puede inferir, más viejos que él, Andrés que en 1726 era soltero; Baltasar Méndez que era casado con Antonia María, de quien tenía ya un hijo. Era sus tíos paternos Bernardo Méndez, cristiano nuevo, Andrés y Luis Méndez naturales de Río Janeiro, habiendo ya en este tiempo fallecido el último en Lisboa; eran sus tías Apolonia de Souza, Josefa de Silva, Isabel Correa y Ana Henrique. Por parte materna eran sus tíos el médico Diego Cardoso, Manuel Cardoso, Isabel Cardoso, Blanca María, María Continho, Jerónima y Francisca Continho. No citamos aquí a los primos, pero de todos habla el proceso como habiendo estado presos en la inquisición a excepción de Andrés Méndez, su tío paterno y de Jerónima, su tía materna.

Este hecho nos hace comprender que la familia y parentela era rica, porque estaba compuesta de abogados, médicos, negociantes y otros que no tenían oficio por gozar de fortuna propia. Esto explica que fueran siempre perseguidos por el Santo Oficio, que en 1726, decía de sus tíos maternos Diego Cardoso y Manuel Cardoso, «que vivían en Lisboa pero que se habían ausentado no se sabía donde.» A todos estos precedentes añadía José Antonio de Silva, el mal sino... de tener talento, crimen imperdonable en todos aquellos que no fueran tonsurados.

Vivía Antonio José descuidado, y aun en la alegría de la infancia, a los siete años de edad, cuando en 10 de Octubre de 1712, entraron los familiares del Santo Oficio en su casa para prender a Lorenza Continho, su madre, acusada de judaísmo.

Si recordamos que en tiempo en que el gobierno español andaba en guerra con los Países Bajos, mantuvo en el interior la paz a costa de las atrocidades del Quemadero; fácilmente se explica la repentina persecución que acababa de caer sobre los llamados cristianos nuevos, que con su genio industrial explotaban las riquezas del Brasil.

El gobierno portugués, dirigido por los inquisidores, quiso hacer sentir el rigor de su autoridad dispersando a las pobres familias que por allí arrojara tiempos antes, y no permitiendo por el temor que germinase la más pequeña idea de independencia.

Quizá a principios del año 1713, Lorenza Continho entró en las cárceles de la Inquisición de Lisboa, de donde salió penitenciada en el Auto de Fé de 9 de Julio del mismo año. El abogado Juan Méndez de Silva se vio por esto obligado a trasladarse con su familia a Lisboa, sujetándose a las eventualidades de un proceso secreto.

Después de toda esta inmensa perturbación Lorenza Continho, siguiendo el terminología inquisitorial salió *reconciliada*. El proceso declara que Antonio José vino a Lisboa de ocho años de edad, por tanto en 1713; su padre continuó ejerciendo la profesión de abogado, teniendo en su compañía los otros dos hijos Andrés y Baltasar que estaba casado con Antonia y María, también brasileña, de quien tenía un hijo en 1726. Los primeros años de la vida de Antonio José

se desarrollaron bajo la presión de estos temores, y esto explica la naturaleza de su genio cómico hijo del instinto de rebelión, que excita a la burla al sarcasmo y a la parodia.

Después de su permanencia en Lisboa transcurren trece años siempre con el sobresalto de ver surgir de las tinieblas el Santo Oficio para llevarse de una vez para siempre la alegría de esta familia.

Dentro de este período comenzó Antonio José, a cursar sus estudios en Coimbra. De repente, presa por segunda vez su madre en las cárceles del Santo Oficio fué entregada a los carceleros el 8 de Agosto de 1726; esta vez la orden infernal comprendió también al pobre Antonio José, que apenas contaba 21 años de edad y frecuentaba Coimbra, donde había como mayor crimen escrito algunos versos.

La orden que lo mandaba prender por primera vez data del 7 de Agosto de 1726, siendo detenido por el conde de Villar Mayor que lo entregó al alcalde Fernando Cardoso. Fué nombrado procurador el beneficiado Felipe Nery en el mismo día de su prisión. El 16 de Agosto comenzó el interrogatorio por el inquisidor Juan Alves Soárez, que enderezó sus preguntas a obligarle a confesar los bienes raíces que poseía. O debido a la cultura que adquirió en Coimbra ó bien a su ingenio malicioso y natural hizo que José Antonio se eximiera de semejante pregunta respondiendo que era hijo de familia y que apenas poseía la ropa de su uso. En el proceso aparecen frivolidades en que fundamentan el crimen de judaísmo; alegan los inquisidores por confesiones arrancadas en el tormento que Antonio José fué en 1721 inducido por su tía doña Esperanza, viuda de Diego de Montarronga a seguir la ley de Moisés, disculpándole de este modo de haber querido acudir a una criada que habiendo oído al predicador del convento de Santo Domingo se arrepintió y volvió al cristianismo; finalmente, acusándole de tener relaciones con su primo Juan Tomás, estudiante de medicina, y con su hermana Brites Eugenia y hasta con sus propios hermanos Andrés y Baltasar. Todas estas personas se hallaban igualmente presas. Tomás Juan fué preso el 1.º de Agosto, Baltasar Rodríguez el 22 del mismo mes; en el escrito fechado el 22 de Agosto es Antonio José declarado apóstata, hereje, falso, confidente, diminuto é impudente, incurriendo en la pena de excomunicación mayor y confiscación de todos sus bienes.

En 3 de Septiembre es obligado a nuevas confesiones; el 4 de Septiembre el Promotor requiere para que se le dé conocimiento de las pruebas de sus culpas; el 7 de Septiembre nuevas confesiones; el 9 de Septiembre requiere el procurador notificación al reo de otras pruebas; el 12 de Septiembre Antonio José responde a los testigos y declara que su delator Luis Tena Soárez es su enemigo, porque le impidió casarse con una prima suya por el defecto de ser hijo de un pecador. El 18 de Septiembre pasó la Inquisición orden para que este pobre muchacho de 21 años fuese puesto en tortura, orden infame dada por Juan Alvarez Soárez, Manuel de Almeida Caballo, D. Diego Fernández de Almeida, Juan Pares de Amaral, Fr. Domingo de Santo Tomás, Antonio da Silva Araujo y D. Francisco Almeida. Fué puesto en el tormento el 23 de Septiembre, saliendo penitente en el auto de fé celebrado en la iglesia de Santo Domingo el 15 de Octubre de 1726, con la condición de ser doctrinado.

(Continuará).

### En el Puente de Vallecas.

#### Inauguración de una Escuela laica.

Patética fué la reunión celebrada el domingo último en el Puente de Vallecas para la inauguración de la Escuela laica.

Presidió el acto Juan Lozano. La concurrencia era enorme.

Pronunciaron entusiastas discursos los ciudadanos Roberos, Micloccos, Carbajos, Polo, Leal, Vega, Zubiaurre, Quiñones, Corona y Lozano.

A este acto asistieron representaciones de los socialistas revolucionarios y se recibieron adhesiones de varias Juntas y Sociedades; el ilustre jefe del partido republicano D. Nicolás Salmerón también mandó su adhesión.

Terminado el acto, fueron obsequiados los oradores por el presidente del Círculo Republicano D. Julián Chellini, en la hermosa finca del Sr. Escudero.

La fiesta estuvo amenizada por una brillante banda de bandurrias y guitarras que salió a recibir y luego despidió a los oradores que habían ido de Madrid con himnos patrióticos y entre vivas ardientes.

La Guardia civil intentó detener y disolver la espontánea manifestación formada, como si fuera un delito alegrarse y gozar.

¿Cuándo acabará esta brutal presión del poder público? ¿Es que no van a permitir los gobernantes a los españoles, sino llorar y vestir lutos por los hijos que les arrancan de sus hogares para matarlos en la guerra y los fusilan en las calles porque piden libertad y paz?

Indudable recuerdo dejará esa bella fiesta en aquella democrática barriada, pues hasta las mujeres salían a las puertas a vitorear a los republicanos.

### CONFERENCIA

D. Fernando Lozano:

Distinguido correligionario: Aprovechando la estancia en esta población, de paso para Algeciras, del consecuente republicano é incansable propagandista profesor de instrucción primaria D. Enrique García del Castillo, que se halla hoy suspenso de su cargo por intrigas del caciquismo imperante, el jueves 26 del corriente tuvimos el gusto de escucharle una hermosa conferencia científica política y religiosa en el «Círculo republicano social de instrucción» de esta localidad.

El Señor García, desarrolló con valentía y profundos conocimientos, los temas de nuestra fé y nuestros ideales por la República, haciendo una larga descripción de las venjanzas que proporcionaría a la clase trabajadora si pusiera su confianza en el partido republicano, instruyéndose por cuantos medios le fuera posible, a fin de que no sufriera los perjuicios que las huelgas traen consigo por no saber sintetizar lo que desean.

Al finalizar se dieron vivas a nuestro respetable jefe D. Nicolás Salmerón y a la Unión Republicana.

El Señor García fué felicitado por la numerosa concurrencia que asistió al acto.

El Corresponsal.